

## **Los sistemas de pagos en México**

Palabras del Dr. Manuel Sánchez González, Subgobernador del Banco de México, en ocasión de la entrega del Premio Cont@cto Banxico, en el Museo Interactivo de Economía, en la Ciudad de México, el 5 de diciembre de 2012.

---

Me es grato dirigirles unas palabras con motivo de la ceremonia de entrega del Premio Cont@cto Banxico que por cuarta ocasión anual organiza el Banco de México. Este certamen busca promover el conocimiento y recibir las opiniones de los jóvenes en torno a las funciones esenciales de nuestro banco central, así como otros desafíos de la economía.

Es afortunado que en esta edición el concurso se haya orientado a analizar la utilidad y trascendencia de los sistemas de pagos. Se trata de un tópico de indudable relevancia para el país y, en particular, para el Banco de México, entre otras razones, porque la ley le ha asignado, como una de sus finalidades, propiciar el buen funcionamiento de los sistemas de pagos.

### **Los sistemas de pagos**

Para que una economía se desempeñe adecuadamente, es necesario que cuente con arreglos y prácticas confiables de liquidación monetaria para el intercambio de bienes y servicios.

En estas interrelaciones, el medio de pago básico es el efectivo, compuesto por billetes y monedas en poder del público. Sin embargo, mantener un saldo

elevado de efectivo con propósitos transaccionales tiene un costo para el tenedor, principalmente por el rendimiento que deja de ganar en el banco. Por ello, en adición a este medio, otros instrumentos, como los cheques y las tarjetas de débito y crédito, así como las transferencias electrónicas facilitan las transacciones.

En la realización de los pagos, el público utiliza varios canales siendo los más empleados las ventanillas bancarias, los cajeros automáticos, las terminales en los puntos de venta, y las computadoras conectadas a Internet mediante los portales bancarios.

La interconexión se hace posible mediante la operación de las cámaras de compensación, las compañías procesadoras de tarjetas de crédito y de débito, y los sistemas de transferencia electrónica de fondos, entre otros. El conjunto de medios, canales y enlaces con reglas comunes conforma los sistemas de pagos.

Ahora bien, no todos los medios y canales son igualmente eficientes para la sociedad, si se tienen en cuenta los recursos humanos y materiales involucrados. En general, los medios en papel son menos eficientes que el resto. Además, un pago por Internet utiliza menos recursos que uno efectuado en una terminal en un punto de venta, el cual, a su vez, es menos costoso que girar un cheque o acudir a un cajero automático para retirar efectivo y así pagar. El camino más oneroso de todos es el que involucra a una ventanilla bancaria.

La disponibilidad de diversos medios de pago permite al público elegir la forma en que más le convenga liquidar sus transacciones. Esta oferta

diversificada hace posible que las instituciones financieras atiendan a un mercado amplio e inclusive es esencial para alcanzar niveles más altos de bancarización.

Sin menoscabo de lo anterior, las economías modernas tienden a utilizar en proporciones crecientes los medios menos onerosos. Tal transformación libera recursos productivos, aumenta la eficiencia de la economía, propicia un ambiente para el crecimiento económico e incrementa el bienestar.<sup>1</sup>

### **Avances en México**

Al igual que otras economías emergentes, durante las décadas recientes México ha registrado un significativo crecimiento en la infraestructura de pagos. La más elemental se refiere al aumento de las sucursales bancarias, que se ha auxiliado con la creación de la figura de los corresponsales, referidos a establecimientos comerciales que ofrecen, a nombre de un banco, la posibilidad de recibir pagos, transferencias de fondos, depósitos y retiros, entre otros. La expansión de estas redes ha permitido que los servicios bancarios lleguen a lugares remotos.<sup>2</sup>

Adicionalmente, ha aumentado considerablemente la cobertura geográfica de los cajeros automáticos y las terminales en los puntos de venta. Por otra

---

<sup>1</sup> Humphrey *et al.* (2003) concluyen que las transacciones electrónicas cuestan entre un tercio y la mitad de las basadas en papel, por lo que un país puede ahorrarse 1% del PIB anualmente al migrar totalmente del segundo sistema al primero. Véase Humphrey D., M. Willeson y T. Lindblom (2003), "What does it Cost to Make a Payment?", *Review of Network Economics*, junio.

<sup>2</sup> A finales de 2011, el número de corresponsales rebasó al de sucursales bancarias, 21,071 corresponsales contra 14,631 sucursales. Véase Consejo Nacional de Inclusión Financiera (2012), *Reporte de Inclusión Financiera 4*, CNBV, julio.

parte, el creciente acceso a Internet por parte de las familias y las empresas ha propiciado que los bancos promuevan el uso de transferencias electrónicas de pago y presten otros servicios por esta vía.

Al tiempo que ha aumentado la infraestructura, el país se ha movido hacia una mayor utilización de medios más eficientes. Por ejemplo, el número de cheques emitidos ha disminuido, principalmente en favor de un mayor volumen de pagos realizados con tarjetas en comercios y transferencias electrónicas por Internet. Por ejemplo, en los últimos 10 años las operaciones realizadas en las terminales en los puntos de venta crecieron más de 7 veces y las electrónicas por Internet se multiplicaron por más de 27 veces.

Además, la vinculación de un teléfono móvil con una cuenta bancaria de depósito es una prometedora combinación que recientemente ha empezado a promoverse.

Una palanca clave que ha permitido una migración más acelerada hacia la eficiencia ha sido el Sistema de Pagos Electrónicos Interbancarios, mejor conocido como el SPEI. Esta infraestructura, desarrollada y operada por el Banco de México, permite procesar transacciones prácticamente en tiempo real y con gran seguridad.

Desde su puesta en marcha a finales de 2004, el SPEI ha crecido de manera casi exponencial, principalmente gracias a su eficiencia, seguridad, comodidad, y a que admite transferencias por cualquier monto, entre diferentes bancos. Actualmente, se realizan cerca de 17 millones de transacciones mensuales a través de este sistema.

## **Limitaciones y oportunidades**

No obstante los mencionados avances, aún persisten desafíos y oportunidades que debemos asumir para continuar progresando hacia el mejor uso de los medios de pago. La cobertura geográfica y poblacional de los servicios bancarios es aún limitada y la utilización de los medios tradicionales, como los que involucran una ventanilla bancaria, siguen siendo los preferidos por grandes capas de la población.

La baja bancarización del país puede responder a la dispersión geográfica y tamaño de muchas comunidades, a las inadecuadas vías de comunicación y, en especial, los altos niveles de pobreza que limitan la rentabilidad en la provisión de servicios bancarios.

Por su parte, la preferencia por medios tradicionales de pago puede deberse a la falta de confianza en las alternativas más sofisticadas, por la costumbre de requerir comprobantes de pago en papel o la comodidad de contar con la asistencia de una persona en la transacción. Adicionalmente, el uso de medios electrónicos puede ser particularmente complejo para las personas con baja escolaridad o tratándose de operaciones especializadas como pagos de impuestos.

Un desafío para los intermediarios financieros es el diseño de estrategias para atender a segmentos más amplios de la sociedad con medios de pago de bajo costo que sean cada vez más sencillos en su operación. Desde luego, el cambio tecnológico ayudará en esta transformación.

Un medio de pago particularmente exitoso en ciertos países en desarrollo ha sido el teléfono móvil. La creación de las cuentas bancaria básicas en México, cuya facilidad de apertura puede incrementar la bancarización de la población de bajos recursos, es un primer paso para asociar estos contratos a un teléfono móvil. Hasta ahora el alcance ha sido muy limitado. Sin embargo, el potencial es elevado si se tiene en cuenta que existen alrededor de 100 millones de teléfonos celulares en México.

Por último, no me queda más que felicitar a los participantes y agradecer a quienes han hecho posible este importante evento, estudiantes y profesores, jurados externos e internos, y a todos los colaboradores del Banco de México involucrados para que esta cuarta edición del Premio Cont@cto Banxico, al igual que las anteriores, haya sido todo un éxito.